

Montevideo, 22 de Mayo de 1969.

Finalmente conseguimos sacar todos los apuntes del seminario del Cono Sur. Usamos para esto, las cintas grabadas y los apuntes de los miembros del SLA que participaron cada uno en un equipo diferente. Algunos esclarecimientos son importantes para la mejor comprensión del texto que ahora presentamos:

- 1- este texto será entregado solamente a los participantes del encuentro.
- 2- Uds. podrían re-estudiarlo, y nos envían su crítica sobre el tema.
- 3- pretendemos sacar un documento en el Servicio de Documentación, que sería distinto de este que te enviamos, esto es mas ordenado y mas inteligible finalmente.
- 4- sobre la elaboración del texto.
 - a- la primera parte que va hasta: "praxis de ME (movimiento estudiantil en el '68, intentamos hacerla de manera ordenada. Quizá se perdió algo que sería importante, pero si esto ocurrió envía tu crítica inmediatamente, para que hagamos las debidas correcciones;
 - b- las reflexiones siguientes no están ordenada ni redactadas para su ordenación final, sencillamente apuntamos lo que sacamos de las cintas grabadas; así hay algunas intervenciones de personas (que vienen precedidas de un guión (-)), preguntas (P) y respuestas (R) que no tienen una formulación clara y que por esto exigen mayor atención a la lectura.
 - c- la presentación de los trabajos de los equipos, aparecen acá como fueron dichas y no como aparecieron en el pizarrón. Tus notas personales deben completar las posibles fallas.
 - d- faltan algunas partes que no fueron grabada y que tampoco teníamos en nuestros apuntes de una manera suficientemente clara que pudiera dar una noción aproximativa de lo dicho; por ejemplo: "praxis" del ME en el '68" y expresiones personales de la experiencia de fe. En ambos casos en el texto aparecen planteados algunas conclusiones generales que fueron presentadas en plenaria.

Para la elaboración del texto que será publicado, aceptamos tu contribución personal hasta el día 30 de Junio. Esta contribución se debe limitar a tus apuntes personales, pues intentaremos que sea (dentro de los condicionamientos normales) lo mas fiel al tema y a las cuestiones planteadas en el encuentro.

Aguardando tu contribución crítica enviamos un saludo a toda la gente en nombre de los miembros del equipo,

tu hermano en Cristo

silvio sant'anna
p/el SLA MIBS-JEUI .

ENCUENTRO DEL CONO SUR

Febrero 20/28 de 1969

Montevideo - Uruguay

TEMA: PROBLEMATICA DE FE EN EL MEDIO RADICAL DE IZQUIERDA

Introducción

Con base en las cintas grabadas del Encuentro y en los apuntes del mismo, en un esfuerzo de síntesis, se elaboró el presente documento de estudio, que no tiene otra pretensión que la de recoger los puntos principales que fueron tratados, de tal manera que sirva para una corrección, ampliación y profundización por parte de los asistentes o en futuras reuniones.

PARTE I

Análisis del Medio Radicalizado

1. - Tensiones, conflictos y respuestas que se manifiestan en la práctica política del medio radicalizado.

Dada la forma un poco desordenada como fueron respondidos los diversos interrogantes planteados en este punto, vamos a intentar la síntesis de los grandes puntos presentados en la plenaria, a través de los grupos de trabajo.

a) Raíces de los conflictos: situación de clase del universitario

Como elemento de la pequeña burguesía, el universitario sufre una indefinición básica y genérica; él está en la Universidad para ascender socialmente, esto es una constatación genérica. Por condicionantes que le vienen desde la familia, la educación se ve como la única o una de las únicas maneras de ascender socialmente; el deseo máximo entonces del pequeño burgués es su ascenso social y su instrumento es la Universidad.

Cuando se plantea el problema de la Revolución el militante no se queda al nivel de una reflexión teórica, sino que movido por ese planteamiento va a actuar en el medio estudiantil. En este proceso el horizonte político del militante se va ampliando gradualmente hasta llegar un punto de proponer la defensa de la clase oprimida.

Pero esta militancia va trayendo además una serie de exigencias que van a cuestionar su proyecto inicial de ascensión social, apareciendo entonces una primera contradicción genérica sí pero que va sin embargo a informar y dimensionar la inseguridad de la opción revolucionaria: su proyecto de clase y el proyecto revolucionario. Vemos entonces que sin abandonar otras situaciones y condicionantes (sociológicos y psicológicos) el estudiante comienza a actuar políticamente por motivaciones diferentes, es llevado a esta contradicción.

En el Encuentro, no nos preguntamos por qué el militante rompe con su esquema original de ascenso social y empieza a visualizar la necesidad de la Revolución. Podría decirse sin embargo que la militancia empieza en el momento en que el estudiante se da cuenta de la situación de la Universidad por lo caótica, no le permite la realización de su proyecto. Si el único instrumento para su ascenso es la Universidad, y esta misma se lo está impidiendo por múltiples razones, empieza entonces la lucha por la Reforma Universitaria para mejorar condiciones profesionales etc.; en la medida en que no consigue obtener esto descubre las relaciones de la Universidad con la situación social y es entonces cuando su cuestionamiento trasciende el ámbito de la Universidad para llegar a la sociedad, planteándose nuevamente otro problema dentro de su militancia política. Dentro de todo esto el militante cristiano por serlo, no está exento de ese proceso.

Otras tensiones: A esta contradicción fundamental esbozada, se suman otras tensiones que van problematizando la vida del militante radicalizado. Así, el universitario que tiene que trabajar para financiar sus estudios, en la medida en que encuentra un trabajo desco-

nectado con aquello para lo cual se prepara en la Universidad, se siente frustrado en el, pero tiene que hacerlo para poder continuar. Correlativo con esto el momento en que su militancia política le plantea la necesidad de mayor participación, su estudio y su trabajo son cuestionados fuertemente. La situación (en dependencia directa de la radicalización política del medio) puede llegar al impasse: o la Universidad y su financiador el trabajo, o la Revolución y sus exigencias.

Otro polo de tensión ha estado presente durante todo este proceso: la familia. La militancia política lleva a un cambio de valores y comportamientos que normalmente es bastante diferente de las pautas de conducta sociales aceptadas por la familia. Comienza entonces el conflicto de valores. El estudiante ve la sociedad con criterios diversos a los de su familia, para la cual resulta difícil de aceptar el cambio de aficiones, de amistades, un casi total abandono del estudio, escasa presencia en el hogar, participación en manifestaciones callejeras etc.

Se crea así un conflicto abierto y la convivencia se torna muy difícil llegando algunas veces al rompimiento y el abandono de la familia, o quedándose en una "coexistencia pacífica", situación tan difícil como la anterior, en que el militante y su familia hacen una aceptación tácita y muda, sin ningún elemento de diálogo que disminuya la tensión latente; por la dependencia económica él permanece en su casa soportando este conflicto. También la relación afectiva se deteriora y es un punto conflictivo para el militante. Todo lo anterior referido al caso de las militantes se presenta mucho más agravado y con implicaciones más serias, que no es necesario recordar aquí.

Como si lo descrito fuera poco, no podemos olvidar que en la militancia gremial y política sufre una fuerte represión por parte de las dictaduras de Brasil, Argentina, Paraguay, también en Uruguay (democracia formal) en Chile (democracia cristiana), poderoso elemento que contribuye a fomentar la inseguridad personal y que trae aparejada muchas veces la clandestinidad con las secuelas necesarias del abandono de la familia, la Universidad y el trabajo, creándose así un tipo nuevo de militancia.

Cuando la radicalidad no es bastante como para inducir la clandestinidad, se crea sin embargo una necesidad de autodefensa o mejor, de disciplina partidaria que exige un sigilo de su compromiso, con la consiguiente inestabilidad personal.

Tomando ahora en consideración especial al militante cristiano vemos que se agregan algunas nuevas problematizaciones. Por su Fe se transforma en un universitario comprometido, pero esa Fe y ese compromiso no siempre van de la mano presentándose entonces los llamados dualismos entre Fe-Compromiso, Fe-Vida, Fe-Ideología etc. Por ello vive un replanteamiento constante de su ser de cristiano a partir de los problemas que va viviendo en el medio. En un segundo plano pero también significativo en la medida en que asume más plenamente la vida de la Iglesia se presentan conflictos con la Iglesia jerarquía. Podríamos decir en una palabra que a nivel de la problemática vivida hoy por el militante cristiano no se dan tantos conflictos a nivel teórico o de explicitación como en el nivel de la vivencia del Mensaje, y más aún de esa vivencia en el plano de Iglesia universal ya que en muchas ocasiones el militante teme que denunciar a la Jerarquía por estar comprometida con la clase opresora, o sorda a los reclamos populares es indiferente ante sus problemas.

El Movimiento estudiantil

Todos estos conflictos e inseguridades son reflejados en el Movimiento estudiantil, tanto por parte de los militantes de JUC como de los que no están ligados a ella. Resulta difícil hacer una relación de causa a efecto en la producción de esos conflictos, sabiendo que el Movimiento estudiantil no es fuerza política aislada sino que sufre los condicionantes y presiones de los partidos políticos revolucionarios en general, del movimiento obrero, etc. Sin embargo podríamos decir que el Movimiento estudiantil tiene en sí mismo algunos problemas:

- 1) Carencia de análisis histórico: la acción política desarrollada por el ME. debe tener su fundamentación en una clara visión de la historia del país, que no siempre existe y que más bien es una carencia permanente, o existe un análisis histórico empirista o mecanicista

ta, con una visión casi afectiva de la realidad en el primer caso, o por un trasplante mecánico de modelos teóricos ajenos sin una adaptación necesaria, en el segundo. Tanto el empirismo como el mecanicismo conducen a esquemas simplistas de la realidad que hacen más fácil la actuación pero que son finalmente ineficaces e inconsecuentes.

- ② Desconexión entre la elite radicalizada y la base: mientras por un lado se da un fuerte extremismo y sectarización, se da por el otro ninguna o muy poca participación de la masa estudiantil que se va apartando ante el izquierdismo creciente de la dirigencia o debido al desnivel de conocimientos. Pero la situación no puede ser entendida sin el conocimiento de las diversas líneas y partidos políticos estudiantiles que plantean a sus militantes una determinada lucha política en el medio estudiantil. Cada partido político va a condicionar e influenciar en virtud de sus definiciones tácticas y estratégicas los actos de sus militantes que muchas veces no son también de los movimientos de JUC.
- ③ Inmediatismo de la acción política: teóricamente se sabe que la Revolución es una tarea de los oprimidos, y que es un proceso que debe desenvolverse en una lucha de muchos años en la cual el movimiento estudiantil dará solamente una pequeña contribución; sin embargo esto que es muy claro en la teoría se oscurece en las acciones concretas en donde el ME. se presenta algunas veces como dispuesto él solo a hacer la Revolución de la noche a la mañana, resolviendo todos los problemas de una sola vez.
- ④ Atomización de los partidos políticos y diversidad de líneas político ideológicas: estas divergencias que se presentan a nivel teórico práctico de la acción en el medio producen en el militante un desconcierto al ser presionado por los distintos grupos revolucionarios sin conseguir ubicación entre las distintas alternativas que se le presentan.
- ⑤ Carencia casi absoluta de pedagogía que impide hacer una transmisión de experiencias en el ME. y que dificulta la captación de la disponibilidad universitaria para dinamizarla. Esta carencia y la anteriormente mencionada llevan por un lado a una sectarización de los grupos ya comprometidos, a la casi indiferencia de la base y al desnivel creciente de conocimientos entre ella y el grupo de liderazgo.

b) Esfuerzo de síntesis

- Los conflictos se manifiestan en todos los campos de la actividad teórica y práctica del militante radicalizado. En su familia, en el trabajo, en la Universidad, (en cuanto instrumento de ascenso social), en el ME. y también en su relación o pertenencia a la JUC.

- El conflicto básico se da a partir de su situación de clase indefinida políticamente y con aspiraciones de ascenso a la cual se opone la opción revolucionaria que plantea el abandono de la perspectiva original, choque que genera una inseguridad básica influenciante en toda la vida del universitario comprometido; vive entonces constantemente tensionado planteándose siempre las dos alternativas: aburguesamiento o revolución.

- El cambio de valores (concepciones sobre la vida, el mundo y Dios) que lleva a un cambio de actitudes y que crea un nuevo tipo de hombre, un hombre radical; es una de las causas más importantes de conflicto.

1.1 La Fe como problema.

Podemos constatar que el compromiso en sí mismo no es ya un problema y en cambio la Fe es ubicada frecuentemente como problema. Ya hicimos mención de los dualismos Fe-compromiso, Fe-Ideología, Fe-Vida que son dimensiones de un mismo problema, en el cual surge siempre la pregunta alrededor de uno de los polos, la Fe. Todos reconocen, o por lo menos en la mayoría de los casos que la Fe fue una motivación para el compromiso, pero todos después encuentran que el compromiso en medio de un grupo político que pueda encerrar los valores que únicamente la Fe presentaba, pasa a ser conflictuado por ella.

Se dan una variedad de casos, de respuestas personales a esa situación de conflicto que trataremos de esbozar brevemente:

- Adhesión y ruptura : en la medida en que la misma radicalización exige del militante, este es forzado a romper con casi todos los antiguos valores e instituciones a los que estaba ligado; la familia, la Universidad, el trabajo, el grupo de amigos, también en muchos casos se llegó a la ruptura con la Fe, con la consiguiente salida de la Iglesia y por supuesto de la JUC.

- Adhesión y no ruptura : si la situación no es tan exigente como en el caso anterior o aun, si el partido revolucionario no plantea el desplazamiento hacia un área obrera o campesina, el militante vive entonces una situación intermedia : fidelidad a grupos muchas veces que tienen intereses opuestos. Es esta la situación de la mayoría de los militantes del Cono Sur y una de las más conflictivas; por un lado vive una situación radical en la Universidad y en el partido y por el otro una vida familiar bastante burguesa; es algo así como si hiciera la revolución solamente en algunos campos que tocan con su vida, pero no en la totalidad de ella.

- Aburguesamiento: en la situación anterior la vida se hace muy difícil ; esa situación es a veces sostenida no como opción sino como etapa de transición ante las dos alternativas extremas que se presentan a saber, la ruptura total o el aburguesamiento. La primera es escogida por muy pocos y el aburguesamiento por la mayoría. Esta situación intermedia de no ruptura es históricamente la que más frecuentemente viven los militantes de JUC.

Profundización en plenaria

Como en realidad la mayoría de los militantes de JUC se ubican en la situación intermedia ya expuesta (adhesión y no ruptura) vamos a ordenar algunos avances hechos sobre este punto y algunas precisiones teóricas importantes para ayudar en esta situación de conflicto.

Condicionamientos sociales y compromiso político : existencialmente, dijimos, el militante vive un proceso en el que van apareciendo nuevos valores y en el que al mismo tiempo percibe muchas aspiraciones y hábitos burgueses que se manifiestan por fuera de su militancia política, como si tuviera dos personalidades, dos vidas; esto es lo que constituye el llamado dualismo revolucionario.

El militante quiere una adecuación completa entre lo que es y piensa, entre lo que busca y hace; una coherencia revolucionaria finalmente, que no consigue apareciendo entonces el conflicto. El universitario es generalmente un pequeño burgués y su aceptación del proyecto revolucionario es una contradicción, al tener que negar la clase a la que pertenece, no intelectualmente pero si en su estilo de vida; no puede separarse y negar su historia personal, su educación familiar, su enseñanza de muchos años.

El cambio de valores: para un burgués es muy fácil hacer un análisis de la realidad ya que no tiene que separar entre este y los instrumentos que utiliza en el análisis; ellos (los instrumentos) no están en contradicción con la realidad; él no hace más que explicitar los "valores" de esa misma realidad; el burgués por ejemplo puede decir que vivimos en una democracia porque hay Presidente, Elecciones, Diputados y Senadores, un Poder Legislativo y Judicial etc. Para el revolucionario en cambio el análisis se hace más difícil ya que él tiene que hacer un proyecto en el futuro, un análisis basado en la historia; un negar los "valores" y crear nuevos o rehacer los existentes y todo en categorías que se están haciendo ; el revolucionario vive "creando la realidad" y explicitándola en categorías teóricas que no están terminadas y que tienen que ser sin embargo lo suficientemente dinámicas para proyectarlo en el futuro, en una palabra está negando su "realidad" y construyendo la suya. Así, aunque haya una democracia en el sentido del burgués, el revolucionario la niega.

45. → Conclusiones: el dualismo es un hecho que tiene que vivir un revolucionario hoy; vive en una sociedad capitalista de una manera socialista. Esto plantea realmente problemas en la medida en que una juzga su compromiso revolucionario con categorías burguesas, por ej. autenticidad o inautenticidad y medimos ese compromiso de esta manera: auténtico revolucionario o revolucionario inauténtico. Tenemos que aceptar que el revolucionario auténtico no existe y de existir, si pudiera llegar a ello, ya estaría en contradicción con sus propios principios revolucionarios. Muchas veces los mismos partidos plantean esta exigencia

y no aceptan en sus cuadros el dualismo. Es necesario que el militante entienda esta situación de conflicto como un proceso educacional, que no viva un moralismo revolucionario, que entienda que estos dualismos se van eliminando poco a poco con lo que al fin y al cabo viene a ser una conversión; sin embargo es necesario que se comprenda también que no debe instalarse en el dualismo y aceptarlo tranquilamente sin buscar con calma la superación.

2 - Ideas fuerzas que están presentes en las diferentes opciones revolucionarias de los universitarios.

Conviene hacer en esta parte la aclaración de que lo que sigue es un plan explicativo y no descriptivo, como fué presentado en plenaria; además anotar que en los informes de los grupos se presentan aquí en uno solo en la medida en que hubo mucha persistencia de la temática. Tomaremos como puntos fundamentales a saber: Ideas fuerzas en el plano internacional, ideas fuerzas en el plano nacional,

2.1. I F en el plano internacional

- Antimperialismo : la conciencia de la explotación económica principalmente, dimensiona fuertemente una posición antimperialista generalizada; la consecuente dominación política y colonización cultural motivarán constantemente una actuación política de denuncia y de acusación.

- Internacionalismo del proletariado : idea que es más fuertemente defendida por el Partido Comunista (Moscu) aunque aceptada por todos los demás grupos y manifiesta a través de actitudes de solidaridad a Vietnam y Cuba principalmente. Como una variante aparece el nacionalismo especialmente en la Argentina históricamente marcado por el fenómeno del peronismo y con particularidades que plantean puntos específicos en el proceso político.

- Latinoamericanismo : la conciencia común de la situación de colonialismo en que viven nuestros países explotados por el imperialismo de los EEUU., los une en un proceso revolucionario; sin embargo en el nivel de acciones concretas es poco lo que se ha hecho con base en esta IF ya que cada país tiene mucho que hacer internamente en su lucha antimperialista.

2.2. I F en el plano nacional

- Revolución socialista : todos los grupos y partidos revolucionarios proponen como única superación posible del imperialismo, una revolución socialista; algunos distinguen etapas dentro de ella, diciendo que previamente es necesaria una etapa democrático burguesa en la que el proletariado se prepare para el golpe final contra el capitalismo e implante luego la sociedad socialista, como quien dice, una etapa intermedia entre el capitalismo y el socialismo, sin negar a este último pero suponiendo una conducción política distinta. En el plano de las acciones por ejemplo el partido que acepta la etapa democrático burguesa, hará una alianza con la burguesía nacional y constituirá un frente antimperialista; los que no aceptan esta etapa en cambio se dedicarán a un trabajo fundamentalmente con obreros y campesinos.

- Toma del Poder : se propone para conseguir el poder :

Lucha armada con estas variantes: guerra popular (grupos o partidos de inspiración china y cuyas referencias son la Revolución China y la lucha del pueblo de Vietnam). guerra de guerrillas de inspiración cubana y aceptan en general la teoría del foco insurreccional planteada por el Che, Debray y Fidel Castro.

forma combinada (de las dos anteriores) propuesta por el Mir en Chile, acepta el foco en puntos claves y en lo demás una conducción de masas.

Lucha institucional con estas variantes: presión democrática de las masas es la línea política del P.C. de América Latina. Sin negar la lucha armada propone una lucha en todos los frentes utilizando de todos los medios institucionales (elecciones sindicatos) y todas las alianzas posibles.

no violencia sin fuerte penetración: todavía en el ME. del Cono Sur, con una dirección política semejante a la del P.C. pero con rechazo de la violencia. Sus representantes Luther King y Helder Camara.

El Movimiento estudiantil considerado por todos como una fuerza auxiliar, como un instrumento de denuncia de agitación y propaganda, formador además de cuadros revolucionarios que se desplazarán luego a las áreas obrera y campesina.

Como anotaciones generales, y dejando de lado muchas afirmaciones que fueron discutidas, podemos decir que estas definiciones por una línea u otra no se dan efectivamente en el proceso político; antes de definir una u otra forma de lucha el partido revolucionario hará un análisis de la realidad que será lo que en definitiva determinará la táctica a seguir. Es necesario analizar la historia del país su situación actual para sacar la línea política lo que lleva en el nivel teórico a distintas maneras de percepción de la realidad, lo que plantea el primer problema.

Estrechamente ligado con el anterior se presenta otro problema en el plano de la acción, ya que ante un mismo hecho surgirán distintas actuaciones planteándose el interrogante de cual es la más eficaz y hasta qué punto puede realizarse. En una palabra, el quehacer tiene que ser respondido siempre en el momento concreto y solo sabremos de su eficacia después de ejecutado.

Otra posibilidad que cabría anotar es la del desfasaje muchas veces existente entre la teoría y la práctica que realiza un grupo; por un lado se define por un trabajo de educación de bases, pero esta teoría es negada constantemente por actitudes totalmente elitistas. Habíamos anotado que el ME. era mirado solamente como un instrumento de denuncia por parte de los grupos políticos ya que el ME. por sí solo no puede llegar a tomar el poder, pero además de esta carencia, de las anteriores que le pueden ser aplicables y de las que habíamos anotado en las primeras páginas, tendríamos que agregar algunas como son: el sectarismo, porque cada militante cree que su grupo es el acertado políticamente; el esquematismo y el abuso de slogans sin ninguna profundización; el dogmatismo, en que las afirmaciones dogmáticas de principios no siempre son comprobadas por la misma acción política. Como globalización sin embargo tendríamos que decir que en el campo de las acciones concretas desarrolladas por el ME. todas desembocan en la línea china o en la cubana o en la de Moscú, a pesar de la atomización creciente de los partidos políticos cuyas causas nos referiremos enseguida.

→ Atomización de los partidos revolucionarios: una preocupación constante de nuestra parte es el descubrimiento de la proliferación de grupos revolucionarios y principalmente dentro de la tendencia marxista. Algunas de las hipótesis explicativas del fenómeno son las siguientes:

① origen de la izquierda latinoamericana: los partidos revolucionarios en A. Latina son de origen pequeño burgués; nacen de la lucidez intelectual de algunos militantes preocupados más por las definiciones teóricas que por la actividad revolucionaria o mejor, por la ligazón entre la teoría y la práctica.

② personalismo en el liderazgo: el caudillismo español y el particularismo portugués como una herencia que recibimos, han influenciado las rupturas. El militante que no está en completo acuerdo con su partido o con su grupo, rompe y muchas veces crea otro; de este defecto padece tanto la derecha como la izquierda. Estas dos primeras causas podríamos rotularlas bajo el nombre de causas de orden histórico y psicológico.

③ problemas analíticos: la posibilidad de interpretar la realidad puede producir el nacimiento de diversos grupos, en su origen o como disidencia. Aquí tendríamos que recordar algo que dijimos cuando hacíamos la comparación entre el militante revolucionario y el burgués. Para los grupos políticos burgueses resulta fácil una unidad en la interpretación de la realidad porque ellos no hacen más que explicitar los "valores" presentes, hay una coherencia entre su descripción y la proyección; a los grupos revolucionarios en cambio les resulta más difícil porque ellos tienen que crear valores y negar los presentes con una dinámica de futuro. Por esto diríamos que la división de los grupos revolucionarios es no solo previsible sino normal es decir, no es posible que haya un solo proyecto revolucionario sino que tiene que haber muchos en cuanto se esté trabajando en la negación de la estructura que existe y en buscar salidas de superación.

④ el infantilismo de izquierda: en relación con lo anterior afirmamos que entonces lo anormal no es la división pero sí la reacción ante ella; el problema no es la multiplicidad sino el encerramiento, la falta de comunicación para complementarse mutuamente aprovechando lo positivo de los demás grupos; diríamos que hay un enfrentamiento de las divisiones con categorías estáticas que impiden entonces un avance y una posibilidad de unión.

⑤ la acentuación de tácticas y estrategias: es esta una causa muy importante y para su explicación quisiéramos hacer antes una breve introducción de algunos conceptos necesarios; como punto de partida digamos que la ideología es un conjunto de Ideas Fuerzas, la racionalización de un grupo social que puede ser una clase en función de una acción (eminentemente pragmática) para mantener o cambiar la sociedad. Incluiríamos aquí lo que Mannheim llama ideología que mantiene y utopía que cambia. Dentro de estas ideas fuerzas constitutivas de la ideología aparecen tres grandes elementos necesarios de distinguir a saber, las tácticas, y el proyecto. El proyecto viene a ser el modelo de sociedad futura que se propone el grupo revolucionario o mejor, más que modelo (estático) es la búsqueda de lo que se propone. En la realización del proyecto hay un conjunto de medios que me encaminan y que constituyen la estrategia y estos medios en sí mismos constituyen las tácticas; es decir entonces que la estrategia es un conjunto de tácticas las que son unas veces complementarias y otras veces contradictorias ya que por ej., dentro de la misma estrategia pueden coincidir una táctica institucional y una insurreccional.

Por la no aceptación de lo último, de la convivencia de tácticas contradictorias, se llega a la absolutización de una de ellas y como consecuencia a la creación de un nuevo grupo. Así, el foquismo, la no violencia, la unidad obrero estudiantil son tácticas que absolutizadas crean un nuevo grupo o partido revolucionario. Los partidos tienen que estar siempre atendiendo el equilibrio entre ^{la estrategia} y las tácticas. El exagerar la estrategia como globalidad puede llevar al oportunismo, al reformismo, puesto que se hacen muchas concesiones en la apreciación de la realidad, en función de la estrategia a largo alcance; es decir el actuar políticamente en función de la estrategia exagerando su importancia conduce a un excesivo realismo que lleva al reformismo; esta es la enfermedad infantil de los partidos comunistas de A. Latina, supervalorar el enfoque de la estrategia como globalidad y aceptar la complementariedad de tácticas opuestas y contradictorias, una acción revolucionaria y coincidentemente un acuerdo con un gobierno; en Cuba por ej. esto le permitió estar en contacto con Fidel Castro en Sierra Maestra al mismo tiempo haciendo un acuerdo entre obreros y gobierno.

Este ser excesivamente realistas y consecuentemente reformistas hace que la izquierda se asimile mucho a la derecha y por eso cabría preguntar si el anticomunismo del populismo no es porque los dos son muy parecidos en este nivel ya que el segundo tiene también un gran sentido de oportunidad histórica. Es importante el sentido de realidad pero su exageración nos lleva a estrecharnos. Unos grupos políticos está muy marcados por el presente (oportunistas y reformistas) otros muy marcados por el futuro (los revolucionaristas).

Los grupos políticos tienen que atender siempre a la tensión natural de ser realistas tendiendo al reformismo y revolucionaristas tendiendo a la utopía. Tienen que tener el sentido de la crítica, deberían estar replanteando siempre sus certezas, porque certeza es una categoría ahistórica, escolástica, no dialéctica; tienen que repensar constantemente la praxis desde adentro y de grupo a grupo para poder ver en el otro su propia realidad. En este revisionismo hay siempre la necesidad de un más allá, de llevar la dialéctica a su última instancia y nos preguntaríamos aquí si los cristianos no tendríamos algo muy específico que aportar en esta dialectización radical del proyecto y de las estrategias, y si concretamente la Revisión de Vida no tendría mucho que decir en este nivel.

Esto nos ubica en un problema más profundo que es el de la teoría y la práctica. Hacer teoría es tomar los datos de la realidad, las estrategias y las tácticas y reubicarlas permanentemente en función del proyecto. La dialéctica es un proceso permanente de negación de seguridades. Por eso volvemos a preguntarnos si el cristiano no tiene algo muy específico para aportar; pero curiosamente el cristiano con sus categorías demasiado escolásticas es uno de los que tiene menos condiciones de dialecticizar, tiene miedo delante de una multiplicidad creciente de grupos de izquierda, y esto es una cosa normal.

Algunos rasgos del Movimiento estudiantil en los últimos años: haciendo un análisis muy breve a través de los militantes asistentes al Encuentro y con relación a los países asistentes, pudimos ver que por una parte habría habido en los últimos años un surgimiento de proyectos de reforma universitaria al estilo Atcon (concepción bancaria de la educación, tecnócrata, producción de profesionales para la industria), y por la otra que los universitarios en determinado momento habían sido capaces de paralizar el país (como en Brasil y Uruguay), de lo cual se concluyó la importancia del ME. a pesar de reconocer que tiene una gran dificultad de integrar sus acciones concretas dentro de una estrategia a largo plazo. Nos preguntamos si los estudiantes de todas maneras, tendrían una función central en el proceso revolucionario, o si más bien tendrían que salir de la Universidad y acudir a otros campos. Lo último es falso, hay que aceptar la validez de la acción del ME. en sí misma; los Movimientos estudiantiles tienen que aprovechar fuertemente todos aquellos momentos en que les toca actuar. Una duda muy importante sin embargo queda, al constatar la realidad y es, porqué cuando el ME. actúa más fuertemente, se desbarata inmediatamente (es el caso del Brasil y también de Francia). No será que le falta una ubicación en el proceso revolucionario, y esa carencia no será porque el ME. no hace una crítica de la praxis de los movimientos populares para poder situarse mejor dentro del contexto global? Hasta qué punto los Movimientos de JUC han dejado de estar presentes en el Movimiento estudiantil?

II PARTE

Experiencia de Fe en los grupos radicalizados y sus causas; reacciones y actitudes de estos mismos grupos frente al hecho Iglesia y sus manifestaciones.

Haremos una breve esquematización del proceso de Fe vivido por parte de militantes radicalizados, para intentar después una búsqueda a algunos interrogantes fundamentales que se le presentan hoy.

- En un primer momento la Fe es tenida como una vivencia interna, como algo que acaba en sí mismo, algo que yo recibo y guardo, que trato de proteger y resguardar, apareciendo entonces un elemento psicológico de temor frente al mundo y a la política.
- Aparece luego una dimensión comunitaria de la Fe que me lleva a buscar en ella la conversión de todo lo demás; aparece la necesidad del testimonio y de hacer la consagración de todas las cosas en la Fe.
- Después surge la necesidad de buscar la Fe a través de las cosas que suceden, de los signos de Dios en el mundo; se inicia el proceso de Revisión de Vida.

- En cuarto momento esta Fe me induce a un compromiso, aparece como la motivación y voy a tratar de realizar los valores que ella me muestra; aparece al mismo tiempo el descubrimiento de la autonomía de lo temporal (en relación a la Iglesia).

- Por último, después de haber asumido este compromiso, se llega a realizarlo sin tener en cuenta para nada la vivencia de la Fe, apareciendo entonces interrogantes como el de cual es el aporte de esa Fe como categoría de conocimiento al compromiso, produciéndose en muchos casos una absolutización del compromiso político radicalizado y un rechazo global de lo tradicional. Pero en este nivel pueden surgir tres tipos de personas: los que niegan la Fe, los que están en búsqueda de superación de los problemas que se le plantean y los que aceptan algunas de las alternativas anteriormente mencionadas.

Los primeros (que niegan la Fe) fundamentan su actitud en tres puntos básicos a saber, a nivel de la práctica, de lo teórico y a nivel de lo ético. En el nivel de la práctica dirán que lo que importa en la política es el compromiso y que la Fe es un problema íntimo, personal; en el teórico su militancia política (normalmente marxista) tiene sus implicaciones teóricas y plantea una posible contradicción entre la teoría cristiana y su práctica marxista, y en el nivel ético va a afirmar que el cristianismo limita su praxis a través de su moral.

Los que están en búsqueda y aceptan el cristianismo, lo plantean los mismos interrogantes o similares, y en una actitud honesta llegan algunas veces a instalarse en una eterna problematización que no les permite ninguna salida y que les impide trabajar, asumiendo una actitud burguesa.

Partiendo de los anteriores planteos existenciales, podemos notar como la Fe fué un elemento de motivación para el compromiso, se partía del presupuesto de que la Fe tenía mucho que ofrecer al medio. Esto daba al militante experiencias inéditas, pero al encontrarse comprometido descubre que su Fe es infantil, triunfalista y ese equilibrio original se rompe no bruscamente pero en un proceso, y entonces se plantea estos interrogantes:

- secularidad radical de la Revolución, una secularidad de la praxis política; todo hombre comprometido sea o no cristiano tiene la misma praxis y entonces, para qué la Fe?

- En un contexto ético la Fe con sus implicancias aparece como estorbando la praxis política.

- En el contexto teórico el marxismo le cuestiona profundamente su cristianismo y le califica la Fe como una alienación.

En todo este proceso se pudo ver como constatación, que en un momento determinando el hoy militante radicalizado; había vivido o estaba viviendo una de estas salidas: una Fe intimista que conduce a un dualismo; un rechazo de la Fe; una vivencia de la Fe renunciando a buscarle su sentido, o por último una reducción de la Fe identificándola por ej. con la revolución o en el nivel teórico buscando solucionar los problemas por la "teología de la muerte de Dios".

Con todo esas salidas esbozadas a partir de la presentación de la vivencia personal de la Fe de los participantes, son apenas intentos de respuesta a los planteos anteriormente mencionados: secularidad radical de la Revolución, el contexto ético y el contexto teórico.

Esto indujo a verificar mejor cual es la realidad fenomenológica de la actual vivencia de Fe y como se está buscando responder a esos tres puntos centrales.

Debido a la dificultad de lenguaje para explicitar las diferentes experiencias personales, algunos grupos no pudieron realizar un trabajo de síntesis, aún cuando otros consiguieron su explicación que nos permite mencionar algunas de las respuestas que se dieron al tema planteado, y en donde aparecen la Fe compartimentada enfrente a diferentes aspectos del compromiso.

Así, se afirma,^① que la Fe ante las tácticas y las estrategias no me dice nada, que sin embargo, relativiza el proyecto, lo critica y lo valora suponiendo una determinada perspectiva de liberación, a saber, la salvación. Se dice también que ante la revolución misma la Fe no me aporta nada pero que sin embargo me da una perspectiva trascendente; por otro lado se dice que^② la Fe se integra y se confunde con la práctica revolucionaria. Todo esto se expresa con relación al punto de autonomía o no de la revolución.

En el plano ético se afirma^③ que la Fe hace más humana la misma revolución, que hace de ética normativa, lo que sin embargo lleva a preguntarse si existe o no una ética cristiana; por último, en el plan teórico, se expresa^④ que la Fe constituye una dependencia de Dios la que no es alienante si Dios está presente en la historia y no como un rival que me quita la libertad.

Aparece también la noción de trascendencia no muy bien definida, para afirmar cosas como que lo trascendente está presente no fuera de lo temporal espacial para preguntarse después a qué trascendente es que nos estamos refiriendo en la historia y responder, que a la historia misma los que no tienen Fe o a Cristo los que participan de ella. Sin embargo sigue el interrogante de si al optar por lo trascendente buscamos explicar lo que vivimos o encontrarle un sentido nuevo.

Así como el concepto de trascendencia, aparece íntimamente ligado, el de salvación con ambigüedades, y a través de afirmaciones como la de que el hombre se salva en cuanto se realiza, de que existe una perspectiva cristiana de salvación, lo que obligó a un planteamiento del tema en sí mismo, qué entendemos por perspectiva cristiana de salvación?

En una perspectiva bíblica se entendió por salvación como que el hombre no estaba todavía salvado en cuanto no haga su reconocimiento de la dimensión de creatura, de dependencia. "Cuando yo hablo de salvación total (de liberación) yo la entiendo partiendo de mi Fe como algo que puede lograrse dentro de la historia, que se consigue en la Parusía y que Cristo rompe definitivamente la posibilidad de que el hombre se pierda. No quiero afirmar sin embargo que la salvación será algo que se consigue en el momento final, sino que se construye también en la historia, en la vida de los hombres, así como en esa misma vida se va construyendo los anhelos de liberación. De hecho cuando en el Nuevo Testamento Cristo anuncia su visión utiliza a Isaías en cuanto que la salvación expresa en él; cuando cura a un paralítico para que creyeran que El perdonaba los pecados, lo libera de la esclavitud como signo de una liberación más profunda que lo resume todo, y que es la que San Pablo engloba con liberación de la muerte y del pecado. La muerte es una realidad que me acosa desde adentro, como límite del esfuerzo humano".

Dentro de esta misma visión, no se puede prescindir del dato revelado que acompaña la vida del cristiano y que presupone nuevos motivos en el compromiso en que está situado, y no es solo motivo sino exigencia de fidelidad al momento histórico que constituye la conversión. Además la Revisión de Vida y la vida en comunidad tienen un sentido importante en esta línea. La fuerza que se manifiesta en ella a partir del dato revelado es tan fuerte y aún más que la exigencia de responder y comprometerse con el proyecto. Si la presencia del hombre trasciende necesariamente como se afirmó, el hombre es un producto de las relaciones con los hombres sin embargo, él tiene posibilidad de decidir el destino de su vida, lo que significa el prójimo y todo lo demás; es decir, tiene capacidad de centrarlo todo en función suya; es la libertad como posibilidad de opción, y esto es el pecado; el hombre puede optar por ahí y en ello está en juego su salvación.

Parecería entonces de acuerdo con esto que salvación es trabajar para evitar que algo se pierda, y es que entonces se presume que el hombre se pierde ya que no podemos hablar de algo que no está perdido.

Esta coyuntura nos introduce en una perspectiva de salvación que podríamos llamar histórica y en la cual podemos afirmar que ciertamente es en la historia en donde se da la perspectiva de salvación. "Buscamos desentrañar cuál es en este momento la perspectiva histórica de esa salvación, qué significa para el hombre salvarse, salvarse como humanidad. A través de la historia los hombres fueron entendiendo la salvación de diferentes

formas que nosotros ahora tratamos de juntar con una perspectiva histórica y trascendente; nosotros tenemos que ubicar en primer lugar la relativización de nuestra perspectiva para poder encontrar la histórica que nos lleve a conclusiones más seguras. Encontramos que en cada cultura el hombre intenta determinar el sentido de la liberación, que tiene un proyecto el cual en esa cultura tiene una significación absoluta. En ella también hay diversas luchas para llegar al proyecto y cada lucha tiene un valor en sí misma, comunitario en la medida en que es la lucha de todos los hombres. Por eso es que salvarse dentro de una cultura significa rescatar algo para que no se pierda; el hombre para que no se pierda para sí mismo, salga de sí mismo, se proyecte a los demás con una conciencia más o menos clara de que eso que hace tiene un sentido; cada cultura a su vez valora esto en sí mismo, en cada una hay distintos proyectos que mueven y se rescatan en el proceso general de la historia y en ciertos aspectos puede retomarla una próxima cultura, una próxima civilización la que entonces engendrará nuevos proyectos, y así nosotros estamos en un determinado momento de la historia negando todo, o algunas cosas que fueron dirección de una determinada cultura anterior. Quizas en esa cultura no haya existido una perspectiva de salvación, pero hubo perspectivas que orientaron esa cultura. El comienzo sin embargo, tuvo en esa cultura seguramente un proyecto de salvación en esos hombres y por eso no podemos negar que el proyecto burgués fuera válido en un determinado momento, pero lo negamos ahora buscando nuevas perspectivas y es en este sentido en que absolutizamos la revolución porque es lo que nos toca vivir, porque no nos podemos colocar en una posición relativizadora.

La revolución es el único momento que podemos vivir ahora porque es lo que hace nuestra vida históricamente, sin embargo es un periodo histórico como otros que surge, se desarrolla y se cierra, y en este proceso se aportan elementos nuevos se dejan otros caducos. Dentro de esta perspectiva se inserta Cristo porque él es quien asume la significación histórica en sus distintos momentos, es la suma de todo proceso liberador del hombre y algo más, algo nuevo que Cristo da a todos los hombres. Antes de su venida los hombres caminaban pero no tenían la posibilidad de saber hasta donde y ahora nosotros sabemos que vamos en una marcha que no podemos determinar cuando acabará pero se dará con El indefinidamente.

Dentro de esta misma perspectiva colocamos el aporte que los hombres hacen al descubrimiento de los signos del proceso; Marx tuvo realmente una intuición extraordinaria en un determinado momento de la historia, a la que quizás tenga ya un millón de años y pueda llegar a tener otros tantos, viendo la alienación en que el mundo se encontraba y aportando contribuciones bastante agudas en el proceso de liberación. Los movimientos co-

munistas que pretendieron el monopolio del marxismo reducirían demasiado la perspectiva de Marx, el que buscó la desalienación del hombre la cual se iba a ir realizando en un proceso de interacción humana. El problema de la desalienación en Marx que en cierta forma da un sentido para la redención de los hombres al explicitar la alienación, debería la Iglesia asumirlo en su totalidad y tratar de responder.

Cristo nos dice que el que quiera ir hacia El tiene que negarse, parecería una paradoja del destino personal de Cristo, de su Mensaje dicho y vivido ya que el triunfo se logra en la salvación. Cuando uno deja de considerarse como el que tiene que triunfar y luchar por el triunfo de los demás, aparentemente pierde su vida pero es cuando Cristo dice te salvas. En este sentido el marxista que nos dice que lo que importa es que nos dediquemos, que nos alegremos en ser felices luchando por la Revolución, está aún más cerca que lo anterior.

Cristo se historiciza y al decir de alguien, en ese momento y después de El, yo no puedo conocer a Dios sino a través de la historia pero, "no me parece que es en un momento que Dios se historiciza, que Cristo hace una presencia particular, sino que Dios estaba y estará sin agotarse en la historia, y para nosotros esto cambia todo; así tiene sentido lo que se ha dicho de que el hombre nace esclavo y tendría que ser esclavo".

Pero dentro de esta perspectiva que hemos llamado, histórica de salvación, algunas preguntas se nos suscitan; alguien decía, que dentro de este proceso de interrelacionamiento que vivimos, no conseguía ver como una persona podía vivir para sí siendo que su existencia va más allá de ella misma. "Que el hombre necesita ser salvado para que no se vuelva para sí, es una afirmación sin sentido sabiendo que el hombre estando en situación, no puede estar para sí; puede estar para él pero también necesariamente está más allá de sí mismo. Que el hombre nació y es esclavo es una postura para justificar después a Cristo. En mi experiencia personal veo que nací esclavo y que la liberación dentro de la perspectiva planteada solo se consigue en el momento de la muerte en que desaparezco; será que Cristo vino a explicitar que el hombre se libera con la muerte? No existo para mí, me torno en esclavo al venir al mundo es decir la vida se me da como una caída; ¿ como puedo dejar de ser esclavo existiendo si el existir dimensiona mi esclavitud? "

La discusión tiene sentido en la medida en que se realiza por los hombres una comunión a través de un proceso histórico concreto, pero hay miseria, alienación, que impiden la comunión como por ej. la alienación económica y social. Nuestro temor es reducir todo a una dimensión meramente política. La dominación señor esclavo (en el nivel socio económico), es real pero no lo es todo, hay una alienación en un nivel más profundo. Por ej. la experiencia de la muerte, una limitación fundamental y que es un problema siempre; bastaría incluso la sola posibilidad de un exterminio masivo y el proyecto de realización ¿adonde queda?. Tenemos una serie de alienaciones mucho más profundas, como la angustia de la muerte, la angustia colectiva, la posibilidad de genocidio etc. La muerte es la experiencia límite de todo entonces la salvación significa superar esa limitación; en síntesis, no reducir todo a una alienación solamente en el aspecto político, económico y social; la conquista de la naturaleza como problema...

.....

(1) "Evangelización, manifestación histórica del misterio salvífico (L.G.). Si tomamos esto en serio quiere decir que la formulación del más allá, para mí en mi experiencia cristiana significa que solo puedo manifestar la salvación y la liberación trascendente a través de la liberación histórica. En esta perspectiva me parece perfectamente cristiano tomar en serio la Encarnación; si decimos que el absoluto se hizo relativo, el eterno temporal, el infinito en finito en Jesucristo, significa que yo no puedo buscar esto fuera de la historia que incluye a Jesucristo. Cuando Cristo dice lo que hagas a uno de estos me lo hacéis a mí significa que el encuentro con el absoluto yo puedo hacerlo tomando como absoluto este hombre concreto en esta situación de hoy. No hay distinción entre Dios hombre, como si yo tuviera que dividir mi vida en dos polos Dios y el hombre. Cuando Cristo dice en este estoy yo, me está diciendo todo su proyecto histórico, y esa es la única forma de encuentro con Dios.

Preguntar qué significa liberar al hombre en esta historia, puede preguntarse más bien qué significa esta liberación plena, lo que solamente sabemos por un proceso que sea más que esto, cuando sea más libre la naturaleza de cerrarse a sí misma es cuando se va a liberar. Qué es la plenitud? solamente vemos manifestaciones históricas, no lo sabemos, por eso necesitamos liberar al hombre, por eso hablar de liberación plena no arregla nada en este momento de la historia. Puedo saberlo solamente por los instrumentos que tengo, Cristo está en el otro, el absoluto en el relativo, no puedo encontrarme con Dios, con el absoluto si dejo esto de lado."

Generalizando podríamos hacer estas constantaciones que nos crean algunas interrogantes:

- ① Ni la salvación cristiana, ni la desalienación (en el sentido marxista) se agotan en la revolución.
- ② El proceso revolucionario es un momento cargado de contenido salvífico y hay que totalizar existencialmente la revolución.
- ③ a- La fé en cuanto expresión de toda nuestra conciencia de relación hombre-naturaleza-Dios, está presente en todo lo que hacemos, lo condiciona y lo juzga todo.
b- La fe no nos aporta nada en cuanto proceso concreto de revolución latinoamericana pero nos aporta a nivel del proyecto.

De esto se desprende la necesidad de esclarecer la afirmación de que si la fe aporta o no aporta nada y además, explicitar mejor el significado del Cristo, y finalmente como se manifestaran las tensiones: individuo-colectividad; persona-comunidad; subjetividad-objetividad; salvación personal-salvación comunitaria; trascendencia personal-trascendencia histórica.

Los resultados presentados por las comisiones fueron los siguientes:

Grupo 1

- a) Constatación básica: Sé que existo y que alguien existe fuera de mí, por tanto, no hay ni pura subjetividad ni pura objetividad. Esto hace referencia a como el hombre nace con toda una historia, anterior como producto de algo que es fuera de él, nace inserto en la naturaleza. Es el hombre parte de la naturaleza, de la sociedad, del mundo y se establece en una integración dialéctica en él, parte del mundo y lo que está fuera de él = la naturaleza y los otros hombres. No podemos hablar de persona olvidando el mundo ni al revés.
- El hecho de que una persona se idealice haciendo, transformando la naturaleza, inmediatamente lo interrelaciona con los hombres, establece una interacción dialéctica entre sí y la naturaleza, entre sí y los otros hombres. No se puede hacer si olvida hacer a los demás. Entonces la existencia humana surge como una búsqueda de síntesis entre objetivo y subjetivo.
- b) La fe como experiencia de encuentro, agudiza la ambivalencia mía en el mundo y se da como una mala síntesis -ambivalencia en el sentido de que nada existe en sí y si uno dice de sí habla del mundo y si habla del mundo habla de sí. No hay posibilidades de separación y las síntesis no son absolutas.
- c) Hay desfase entre la experiencia de fe y la capacidad de expresar. La fe como algo existencial al ser proyectada, al ser intelectualizada en un cuadro teórico parecía perder su contenido existencial. Entonces hay una dificultad de expresar mi fe como vivencia personal como algo que esté afuera si pierde el contenido existencial -eso nos lleva a preguntar lo que la fe aporta a la revolución. Si separo mi existencia del cuadro teórico y la pregunta es formulada a ese cuadro teórico. En caso contrario yo apporto a esa revolución. Si yo la objetivo, voy a esperar algo de ella como fuera de mí. Esto tiene su relación con el Cristo, como referencia, aquél con lo cual el acto de fe yo encuentro.
- d) Un criterio que es objetivo tiene su historia concreta y anteriormente está actuando en toda la misma historia, que en ese momento tiene una presencia actual a través del punto de referencia de mi fe, preguntamos también si el criterio de objetividad de la fe sería la Iglesia. El punto de referencia de la fe es Cristo concreto historia. La conciencia de la exigencia histórica (en persona o en grupo). Si Cristo actúa en la historia, un grupo de personas es capaz de encontrar el sentido de la misma dado por Cristo, por ese Cristo que nos habla a través de la historia.
- e) Iglesia entendida por su identificación con Cristo. Cuando pierde el sentido de historia entra en crisis de identidad. La Iglesia no tiene sentido sin Cristo. La necesidad que la Iglesia sepa interpretar lo que dice Cristo a través de las exigencias concretas de la historia es una necesidad de que la Iglesia se exprese por su misma definición y no un oportunismo a un momento histórico.
- f) La Iglesia entra en proceso de alienación y crisis cuando pierde la referencia al Cristo hombre histórico y actual de hoy.
- g) Nuestros movimientos son proféticos cuando son capaces de hoy hacer oír la palabra de Dios en la historia y que la Iglesia oiga la palabra de Dios.

Complementación en plenaria: La profecía no existe solamente para dentro, sino también para fuera. Agregaría entonces "en la medida en que sepan hacer al hombre compañero esta profecía, esta palabra de Dios". Hacer descubrir al hombre lo que todavía no ha descubierto.

Grupo 2

En las tensiones (comunidad-persona) dialéctica dinámica del amor (como en la Comisión 1) las personas se realizan en la comunidad (se realizan ambas). Hay una transcendencia de mis actos (no nos damos cuenta de si queda algo de mis actos que pueda servir al proceso de liberación). Algunas veces no nos damos cuenta que existe transcendencia, importancia de estos actos.

En cuanto la relación subjetividad-objetividad, vimos que hay una totalización del proyecto actual, quiere decir: el proyecto revolucionario está incluido en una totalización que había sido explicada antes todo lo que el hombre necesita busca algo más allá del mismo proceso revolucionario. Fue aceptado que la totalización del PR debe darse.

Cuanto al aspecto fe "cuál es el objeto de nuestra fe?". Porque nos referimos a Cristo. El fundamento es un Cristo histórico. En el Equipo vimos lo siguiente: que muchas veces los militantes intelectualmente dicen: Nuestro punto de referencia es el Cristo histórico y por otro lado no ven el sentido trascendente; unicamente se quedan en el Cristo histórico y profundizando vimos que había una referencia al Cristo histórico pero que no se veía el trascendente. La conclusión fue que esto es una afirmación y nada más, creen en el Cristo histórico pero no en el Cristo trascendente (dualismo). Una afirmación de un participante es que no sabe porque hace referencia a Cristo, hay una especie de atracción, adhesión personal que no se explica; es un poco lo que la Comisión 1 dice de algo que existe fuera de mí, algo que yo no puedo explicar.

- No sé porque no podemos fundamentar en cierta manera nuestra adhesión pero es que en el fondo esta misma adhesión es un misterio para nosotros. Vemos que Cristo está en la historia y él da un sentido a la vida, a la historia, al futuro. El número 7: Iglesia signo del mundo. Lo que Cristo significa está en la Iglesia que se presenta como tal.
- Creo que la Iglesia sería signo para el mundo.
- Quería completar un aspecto de la pregunta "La fe está presente...", me preocupó por la respuesta existencial. La fe está presente en todo lo que yo hago, la fe no es un cuadro teórico, la fe soy yo mismo; pero yo procuro identificarme con el cuadro teórico.

Grupo 3

La fe está o no presente...? Ni sí ni no. No hay autonomía de la praxis revolucionaria. Entonces todos tienen fe. El marxista también ve la transcendencia en la historia. Qué se entendía por momento histórico absoluto si la historia como relativa (contradicción) Eso nos obligó a definir lo que era absoluto cristiano y absoluto marxista. Para el marxista no tiene sentido hablar de absoluto o relativo (por eso no encuadra a Dios), porque el proceso sería todo, él sencillamente no plantearía el problema. Para el cristiano dividiremos en dos partes, una primera relación creador-creatura y la segunda empleando una categoría filosófica absoluto-relativo que Cristo identificaba creador (absoluto), creatura (relativo).

Ubicamos nuestra transcendencia en dos planos: Uno el relativo que marcha hacia el absoluto y la transcendencia como dinamismo que sería lo común que nosotros tendríamos con los marxistas. Concluimos en el grupo que el proceso histórico es una espiral que desarrolla para adelante mediante hechos históricos y que Dios se encuentra delante y no arriba de la historia. Entonces preguntamos qué papel tiene Cristo en todo esto; en el mismo criterio decíamos que Cristo sería la anticipación histórica dentro del proceso, y se planteaba que la comunión con Dios era hoy impedida concreta e históricamente por la división de clases.

Si yo estoy condenado a vivir esclavo de este proceso, necesito ir hacia la liberación y entonces todos van en esa línea; preguntamos: ¿es posible que alguien no se salve? Llegamos a la conclusión que era imposible responder eso, pero lo importante era actuar por la liberación del hombre.

La fe no juzga por estar alienada. O mejor la pregunta era equivocada, la fe es el mismo acto de vivir asumido conscientemente, se juzga en cuanto que la actitud, lo que uno piensa, dice, hace, es una actitud radical del hombre, histórica.

Nos preguntamos sobre la Iglesia (adonde entra en ese cuadro), y afirmamos que negar la Iglesia como institución es negarla como signo, porque la Iglesia había actuado como signo del momento histórico. Muchas veces exigimos de la Iglesia otro tipo de compromiso lo que sería lo mismo que pedir que ella se desencarnase.

Si el mensaje es el mismo, porqué la diversidad de entendimientos?. El mensaje está condicionado ideológicamente por distintos grupos.

Aclaraciones

- Puede explicar mejor división de clases y su relación con la comunión?
- Si uno tuviera una experiencia de comunión con Dios la salvación ya se habría realizado; esta comunión es objetivamente impedida por la historia que nos dimensiona, No significa que es una cuestión cerrada. Hay experiencias existenciales que uno cumpla, pero no es una constante en la vida por tanto yo no consigo juzgar toda la historia en un momento de comunión. En los cuatro días cuando ubicamos las relaciones entre teoría, ideología, praxis, proyecto, etc., está muy ligado con el proyecto de salvación que no está fuera de eso; por ejemplo el proyecto revolucionario socialista comienza a ser vivido desde el partido; las zonas liberales del sistema capitalista pasan a ser socialistas. Desde ahora pueden tener una experiencia de salvación limitada históricamente.

Grupo 4

Partimos de responder no cada pregunta aisladamente pero intentando criticar dentro del problema global que incluyera la pregunta.

En cuanto al problema de la salvación constatamos:

- 1) La salvación tiene una dimensión política pero no todos (cristianos o no cristianos) tienen conciencia de eso.
- 2) La salvación tiene una dimensión concreta en el sentido que Cristo opera en cada hombre y acá vemos una tensión entre la dimensión concreta que opera en cada hombre y la dimensión política de la salvación. En el movimiento universitario buscamos criterios para concretar la reflexión en términos generales. En los sectores radicalizados se operaba una sustitución de la fe por la revolución. La revolución funciona como una categoría religiosa y llega así por ejemplo a la absolutización de determinadas formas de compromiso político. Qué significado tiene la dimensión política para nosotros y para el medio universitario? Todo acto humano debe ubicarse en una dimensión política. En concreto toda acción se hace en un contexto cultural dentro de lo cual más que ideologías hay la ideología de la clase dominante y más concretamente en nuestros países, cuál es la ideología dominante? Es la liberal capitalista. Como condicionante: en dividir la realidad en compartimentos, visión estática incluso para dominarla mejor (ciencia, clases, valores, conciencias) y en este sentido dividir el político del religioso.

Encontramos una contradicción fundamental que es posible de ser vivida por la izquierda. Vamos radicalizandonos hasta la misma situación: se absolutiza al político y se suprime el religioso: típicamente liberal.

- 1) El exclusivismo: localizar y organizar la sociedad con mecanismos hechos desde la cosmovisión. Entre el exclusivismo surge el movimiento socialista (acá tensión entre individual y colectivo).
Qué aporta la fe en este problema concreto? Cuando el hombre logra realizar una experiencia profunda y quiere comunicarla a los demás, si puede expresar, el otro no percibe y pierde toda la riqueza, es entonces necesaria una actitud pedagógica para mostrar al otro lo que yo ví superando los esquemas ideológicos para haber intercambio. Esto es muy importante en el proceso político. Ellos están viviendo de una cierta manera una síntesis, una verdad que los otros no vieron. Esto supone una superación del profesionalismo político y una autocrítica hasta las últimas consecuencias. El reconocimiento que yo estoy mal participa también de las alienaciones del sistema capitalista.

Personaliza el proceso salvífico = conciencia que Cristo está operando. Así como la Iglesia en un momento cayó en el peligro de visualizar la salvación en la Iglesia institucional (y no en el Pueblo de Dios), así también el que absolutiza cae en la revolución y se aliena. Incluso niega una serie de valores fundamentales como por ejemplo la familia porque es una cosa burguesa. Reflexionando sobre la salvación colectiva, la salvación final como esfuerzo común y por tanto la salvación colectiva da miedo y exige una respuesta personal, toda la estructura bíblica esta montada en una interpelación directa de Dios al hombre en un pueblo. Pero exige una respuesta de cada hombre, Esto nos plantea un problema de libertad. Sin grandes elaboraciones (faltó tiempo), somos conscientes pero no libres. No es una constatación metafísica. Yo no soy libre en un mundo alienado. Las categorías tradicionales propias de las situaciones de alienación, la carencia de objetivación que se hace de valores. El gran valor del marxismo sería precisamente permitir al hombre objetivar, el cristianismo fue al revés. En cuanto el liberalismo acentuaba la subjetividad frente al objetivo, la Iglesia afirmó fuertemente frente al cristiano, tanto su filosofía como su pedagogía jugaba el cristiano al otro hombre - sin ningún proceso pedagógico.

El marxismo descubre el proceso contrario y el cristiano reacciona frente a este proceso de objetivación. El cristiano tiene una clara y tremenda subjetividad. De todas maneras. Tensión entre la carga objetiva y subjetiva de la conciencia histórica que se manifiesta en la Iglesia.

- 2) Una de las consecuencias más graves en el momento actual es que lo que no puede ser constatado por una IBM es puesto como pura subjetividad. Vimos que ciertos momentos de la vida no pueden ser contabilizados, razonados y en contra la revolución se presenta como algo objetivo; despreciando estos momentos (que no son posibles de ser revelados en un sistema) se desprecia la realidad empírica.
- 3) Qué significa Cristo en todo esto? Como yo llego hasta Él como un dato objetivo? A través de un proceso de profunda interiorización (oración). Acá se plantea el problema más difícil, no en términos de vivir el problema, la cosa, pero comunicar lo que uno está viviendo. Donde hay amor hay odio, es ambivalente, pero es exactamente ahí que yo tengo la posibilidad de encontrar el Cristo. (El es persona mismo).

La humanidad se salva finalmente, porque ya está salvada en Cristo, en la línea de la anticipación que hablo el grupo 3. Siempre resta una zona muy personal que tengo que aceptar o rechazar ese dato, esta verdad.

INTERVENCION del P. GIMENEZ

Intentaré plantear el problema de como se articula la fe en la existencia revolucionaria, y este planteo ya lleva en sí un valor doctrinal. El simple planteo del problema ya tiene un valor doctrinal, ya supone una opción. Por ejemplo, si aceptamos el planteo del problema como está formulado, "que aporta la fe al compromiso revolucionario", atrapamos la fe dentro de un contexto político y solo se puede valorar la fe a partir de la eficacia revolucionaria, pues de lo contrario no me sirve. Si Cristo no me aporta algo a la eficacia revolucionaria lo rechazo. Esto es totalmente consecuencia de aceptarse esta ubicación del problema.

Podríamos hacer acá una teología falseada -como ocurre muchas veces- los teólogos tienen la angustia de encontrar un lugar para la fe dentro de la eficacia revolucionaria; es realmente una obsesión. Entonces se trata de la motivación, del incentivo, por el lado de la crítica, pero son cosas que no se entienden bien. Va a plantearse la fe como incentivo de la revolución, a partir de ciertos contenidos revelados, - del contenido mismo de la fe, etc. Hay una línea teológica que intenta dar una respuesta dentro de este plan.

Bien, si aceptó el planteo "politizado" de la fe será llevado a buscar una interpretación ideológica incluso de la grande temática de la salvación; veremos esto como la sola dimensión de la salvación. Entonces el no creyente se mata de risa. Si la salvación sería aplicar una etiqueta Cristiano que viene desde afuera. Así no es necesaria

la fe cristiana para desalienar del proceso económico y social, sin necesidad de Cristo, de salvación. El no creyente puede decir tranquilamente que no necesita de la fé. Esto se confirma por la misma experiencia histórica. Casi todos los cristianos que se encuentran en el compromiso revolucionario, llegaron motivados por la fé. Los cristianos antes no participaban en política salvo para defender los intereses del ghetto. En una segunda etapa se descubre que la fé lleva a un testimonio en el mundo, descubre la dimensión del compromiso político. El gran presupuesto es que el cristianismo tiene mucho que aportar al mundo. Es la época de oro de la AC y de la DC, época de las encíclicas papales.

Pasa que el militante motivado llega a su compromiso político, a la experiencia revolucionaria y descubre la "autonomía radical" (o secularidad) del proceso revolucionario. Se da cuenta entonces que llegó tarde a su compromiso revolucionario. Y para qué sirve la fé?, planteo repleto de una actitud mental, una estructura mental de cristianidad; en tanto que la estructura del hombre moderno, del hombre revolucionario, es una estructura secularizada, parte de las cosas del mundo considerado en si mismo y da una interpretación de la realidad a partir del hombre y del mundo. Entonces que pasa?. Una respuesta al problema no puede surgir de una parte de la llamada teología de la revolución.

Bien, este tipo de teología que pretende explicar todo a partir de los contenidos de la fe está en grave crisis:

- 1o.) porque tiene una estructura mental que no corresponde a la estructura mental científica del hombre de hoy, que es totalmente secularizada.
- 2o.) por razones epistemológicas. Hay teólogos muy serios que niegan la posibilidad epistemológica de esta teología.
- 3o.) por razones ideológicas. La teología de la "orden" de la ley natural, etc., etc., es una ideología.

El criterio tendrá que ser nuestro interés primario de como se articula la fe en toda la existencia revolucionaria. El punto de partida será secular. Cuales son las razones para que un tipo sea o no revolucionario cristiano. Partiremos de la existencia revolucionaria del creyente o no creyente. Lo primero que descubrimos con las razones que no son de tipo religioso. Porque entonces el revolucionario es revolucionario?

- ① Antes de todo por la racionalidad científica: Porque hace un análisis global de la sociedad que descubre una serie de mecanismos de dominación, después en consecuencia presenta una serie de objetivos (proyectos) para romper con estas causas y también busca determinados medios, así que un revolucionario es tal, porque a través de un análisis, de una racionalidad científica descubre que la revolución es la única manera de romper con estas causas, con un estado de injusticia y de dominación. El revolucionario radical el análisis marxista: dominadores, dominados, los mecanismos internos de la colonización. Propone para romper con esto un proyecto socialista y en función de este proyecto elige determinados medios (organizar racionalmente la lucha de clases), propone una guerra de liberación nacional, etc.
- ② El segundo aspecto no muy marcado en nuestras reflexiones y análisis es el aspecto moral o utópico (dimensión moral utópica). El aspecto moral no está nada ausente de la existencia revolucionaria, está muy presente. Lo que quiere todo revolucionario es la justicia, la libertad, una utopía, en el sentido sociológico de la palabra (un conjunto de valores que motiva, moviliza). La utopía del hombre nuevo, integral, un humanismo. Todo el revolucionario auténtico tiene una dimensión que lo mueve y por esto recorre a la mediación de la racionalidad científica, para lanzar mediante un proyecto revolucionario. Toda la existencia revolucionaria tiene esta dimensión. Puramente autónoma, secular, adonde no hace falta Dios. Todo revolucionario es un humanista.
- 3) Hay todavía otro aspecto, que es que el revolucionario por experiencia vive estas dos dimensiones a través de la mediación de una teoría global. La teoría por la cual piensa de manera global varias cosas, por ejemplo, una teoría marxista leninista, del materialismo histórico y dialéctico.

Suponiendo que esta base es común al revolucionario cristiano o no, cómo se plantea al cristiano sus relaciones con la fé? A partir de experiencias revolucionarias. En-

tonces la verdadera cuestión podría ubicarse quizás, en dos fases:

- a) soy verdaderamente un creyente? Es un punto que caracterizaba muchas reflexiones. Y si es así como esta fe se articula con mi existencia revolucionaria? como demitologizar mi fe? la fe que tengo es realmente fe? es una alienación? hay elementos de mistificación en mi fe?, hay elementos ideológicos?
 - b) que se plantea que es la fe, surgirán dos aspectos fundamentales y complementarios dialécticamente.
- 1) La transcendencia de la fe como respuesta al proyecto revolucionario: confrontando nuestra experiencia con la experiencia humana que salió de la Biblia, la experiencia del Pueblo de Dios, aparece elemento constante que es el de la transcendencia, como algo que quiere plantear la discontinuidad radical de nuestros proyectos humanos. Transcendencia de la fe a su contenido
 - 2) Cual es la dimensión de la vida de un revolucionario en que se puede dar esa trascendencia? El revolucionario tiene como decíamos la dimensión de la racionalidad científica y la moral utópica. Ciertamente el espacio adonde puede darse esta experiencia es el de la moral utópica, el espacio del amor del revolucionario. La posibilidad de ser interpelado por personas que me digan cosas inauditas se da en esta dimensión de mi ser pero cuando yo estoy abierto a un amor, en mi dimensión de ser capaz de amor.

En esta dimensión el hombre oye (puede) unas proposiciones inauditas, totalmente en discontinuidad con su experiencia humana, una proposición que no tiene ninguna continuidad con el proyecto humano, que trasciende cualquier proyecto humano y por lo tanto revolucionario.

En esta dimensión se me presenta como núcleo fundamental del "reino de Dios" cuya plenificación se presenta en el futuro, y que ese reino se va a dar con hombres cada vez mas hombres, pero al mismo tiempo divinos. Este es el contenido de la revelación cristiana, contenido trascendente y algo inaudito, absurdo que no tiene nada en común con mi experiencia. Pero es un núcleo que uno va experimentando a través de múltiples vivencias culturales, de puntos de referencia completamente distintos, pero la experiencia de la transcendencia siempre queda dada. Lo que no quiere decir que Dios sea el absolutamente otro porque uno pueda hacer la experiencia de la transcendencia a través de múltiples mediaciones culturales o ideológicas.

En esta primera afirmación existe una discontinuidad entre la fe sujeto por una parte y el proyecto revolucionario objetivo por otro lado. Ambas se ubican en una perspectiva de futuro, pero el contenido del futuro es distinto. El futuro revolucionario es totalmente distinto del futuro de la fe, el reino.

Por una parte hay un terreno común entre esta propia experiencia de la fe como transcendencia al proyecto revolucionario y por otra parte el proyecto revolucionario, este terreno común es el espacio de amor que yo hablaba. Este espacio en el cual la persona humana puede ser interpelada por cualquier otro, incluso por otro divino.

La participación con la vida de Cristo (dios) supone el encuentro con el hermano (SJo quien ama a dios y no ama a su hermano es un mentiroso): la teoría del cristianismo implícito. El revolucionario ama al hombre y encuentra a Dios, que produce una gran indignación entre los no cristianos que hicieron un gran esfuerzo para dejar a Dios de lado, y nosotros les perseguimos y metemos una etiqueta de cristiano. El evangelio no dice que basta amar al hombre para llegar a Dios. Lo que dice es que el encuentro con Dios supone el encuentro con el hermano.

Bien, qué pasa con el cristiano revolucionario, como articula su fe para no producir en su vida el famoso dualismo terrorísticamente combatido por tantos cristianos de izquierda. Por una parte estaría su práctica de fe, por otra parte estaría su práctica política, revolucionaria. El cristiano revolucionario va a buscar una articulación vital de su fe con sus existencia revolucionaria y esta articulación se va a realizar en el espacio del amor fraterno. Por que? porque el cristiano revolucionario dice: amo a mi prójimo, y en este espacio me encuentro con Dios. Por otra parte, gracias a la mediación de la racionalidad científica, yo sé que hoy día, en América Latina, en 1969, la única manera de amar eficazmente al prójimo y no decir palabras sin contenido es ser revo-

revolucionario. No es que yo sea revolucionario porque sea cristiano. Es un poco la famosa Civisa del grupo Camilo Torres: Ser cristiano es ser revolucionario. El cristiano que partió de la experiencia de la secularización no dice que sea revolucionario porque sea cristiano, sino que ser revolucionario es su manera de ser cristiano concretamente.

Esto no me quita ni me añade nada, a la racionalidad científica. Por esto no hay una tarea nueva. Su fe sencillamente asumió la existencia revolucionaria. Lo que si es que en su acción revolucionaria adquiere nuevo sentido para él. Su acción revolucionaria no es sencillamente una praxis revolucionaria pero si gestos de amor, va mas allá. Sus gestos no significan una práctica de la revolución, pero la practica del reino, sin ninguna dualidad, pero en la unidad del mismo acto o de la misma existencia.

Esto es mas o menos el estado actual de la reflexión cristiana. La experiencia humana es contradictoria: sin aperte (porque está en todo) y no informa porque no es operacional (Dios es poco operacional). Si la articulación se da en el espacio del amor fraterno posible de encuentro con Dios. Pues el Dios que crea el revolucionario no es un Dios aislado, pero es un dios solidario, con los hombres y reciprocamente, este hombre solidario con Dios.

Todo revolucionario, todo hombre en general tiene necesidad de hacer un cuadro general de referencias teóricas, una especie de conjunto coherente de representaciones mediante de las cuales, ella se expresa a sí misma y a los demás su relación con el hombre y el mundo y la historia. Es la teoría. Es decir que al marxista por ejemplo siente necesidad de articular entre otras cosas, pensar la relación de ambas, las dimensiones a través de la teoría general (por lo cual expresa sus relaciones, con el hombre, naturaleza e historia, etc.). El cristiano siente necesidad de pensar orgánicamente, teóricamente las relaciones que plantea su fe con su acción revolucionaria. Esto no es la teología de la revolución concreta, sino es la interpretación que el revolucionario que esta vi- viendo su fe en el sero de una acción revolucionaria, hace de la fe como tarea humana, es una teoría, por tanto es algo provisorio porque dentro de esta teoría se usan elementos actuales, de la consciencia histórica de este momento que vivimos hoy. Vemos que en la Iglesia hay una serie de intentos de esta especie. Lo que nos lleva a pensar como - siendo único el mensaje produce actitudes tan distintas de los cristianos.

Entonces es en el nivel teórico donde se va a producir el confrontamiento con la teoría marxista como teoría general, como ideología global, en este nivel teórico no existencial. Este es un problema que se plantea al cristiano, problema fundamental. Por ejemplo la violencia o no violencia revolucionaria.

Todo auténtico revolucionario va a someter a crítica esta posibilidad. Puede preguntarse: esta técnica de la NV es una técnica adecuada en la coyuntura actual, para el proceso revolucionario? o es una técnica ineficaz? Este es el único problema. No hay nada peor que deducir de principios morales (principios cristianos) que fueron rectificadas por el evangelio, o de principios religiosos de un contenido de la fe, la NV como especificidad cristiana. Un revolucionario autentico sabe que la violencia deja marcas profundas en un tipo y por esto la usa con cuidado, sabe muy bien que puede ser constituida en una contra revolución, una violencia inútil.

El primero que relativiza la revolución es el propio revolucionario, sin recurrir a principios morales. Y muchas veces con gran sentido de destino (ej: el PC, y no por principios morales). No es entonces un problema cristiano y sin un problema de racionalidad científica. El querer deducir, actitud de violencia o no violencia de una cierta "teología de la violencia", a partir de los contenidos de la revelación: es un absurdo.

Otro problema es el de las relaciones con el marxismo como teoría que no fue muy planteado en las comisiones. Y no fue abordado el problema de la fe como fenómeno revolucionario. Que ocurre a un revolucionario cristiano actualmente?. Necesariamente tiene que tener como punto de referencia el marxismo, no porque en la cena actual de fuerzas son determinantes. Pero porque es una ideología que ofrece instrumentos de análisis que arma de manera científica al revolucionario para hacer análisis, para interpretar las relaciones sociales. Así es que el punto de referencia arbitrario es el marxismo. Así es inevitable para el revolucionario cristiano se encuentre con la ideología marxista.

Cual es el problema que se le plantea? Qué es lo que ofrece el marxismo? El mar-

xismo ofrece una racionalidad científica una dimensión moral y utópica, y ofrece en tercer lugar una teoría global, que engloba las otras dos dimensiones con una interpretación global de las relaciones del hombre con la realidad. Que es lo que ofrece la fe cristiana? No ofrece nada en la racionalidad científica; en segundo lugar la fe tiene también una dimensión moral utópica en el sentido sociológico de la palabra (reino de Dios); y en tercer lugar el cristianismo ofrece una cierta teoría que incluye a Dios como elemento fundamental.

Cómo entonces se relacionan uno y otro? Del punto de la racionalidad científica no hay ningún problema: los cristianos pueden usar tranquilamente el método y modelos operacionistas tipo marxista leninista; en segundo lugar en la dimensión moral y utópica hay una competencia moral: es posible un dialogo y la convivencia desde este punto de vista (humanismo cristiano). El problema que se plantea es el de la teoría. Acá hay una incompatibilidad radical. Toda la cuestión debe ser planteada en el siguiente punto: Es posible separar de la teoría la dimensión moral utópica y la racionalidad científica, la teoría global?. Algunos dicen que sí, otros dicen que no. El esfuerzo de Althusser se va entre los dos. Si es posible esta separación entonces se puede pensar en coexistencia ideológica, digamos así. Si no es posible esto queda en el aire

- - - - -

ACLARACIONES

- P- Que es humanismo cristiano. Porque siguiendo el planteo anterior el humanismo cristiano se entendía sencillamente, en la dimensión que sería la trascendente (el hombre llamado al encuentro con el otro absoluto). Se habla de fe humanismo historia para que pueda haber una convergencia o si se habla de humanismo cristiano así? Cualquier tipo humano puede convergir con la construcción que el cristiano tiene del hombre que va hasta lo divino. Si no, habría una lucha del humanismo planteado para la izquierda. Puede decir que no hay un humanismo cristiano planteado en este sentido.
- R- La convergencia es moral, se sitúa en la dimensión utópica del cristianismo (el reino) en un sentido muy general, en el sistema de relaciones Hombre-hombre-Dios.
- P- Entonces no se puede plantear un choque en un humanismo (en cuanto un sistema de relaciones) Una concepción de hombre no en el sentido de la transcendencia del hombre. una concepción cristiana del hombre relacionado, aquí no hay oposición entre uno y otro. Si hay es por otro motivo y no por el cristianismo.
- R- Todo cristiano auténticamente revolucionario puede perfectamente en esta dimensión utópica moral de la existencia revolucionaria.
- P- "la fe trasciende el proyecto histórico"
- R- No se agota en el proceso histórico (algo de nuevo, sorprendente, inesperado).
- P- A mí me parece que este es el objeto de la fé. No la fé.
- R- Hablo en contenido. Afirmación de Dios como otro, de relación con él. Esto trasciende (su reino) el absolutamente otro, por lo tanto no entra como contenidos de los proyectos humanos.
- P- Me parece que es Dios que trasciende.
- R- Es claro el contenido de la fé -cuando digo que trasciende a los proyectos humanos- el acto de fe, como respuesta a esta vida, también como referencia a este contenido.
- P- Mas bien sería decir que "se abre", no que la fe trasciende, pero que se abre a la relación con Dios.
- R- La fé como contenido.
- P- No entiendo. Para mí la fé es la misma actitud del hombre, por tanto siempre histórica que se abre a la transcendencia, pero nunca es trascendente. Si yo creo que Dios está presente en mí, fundamento la existencia tanto mía como de los no cristianos.

R- Claro, es trascendente en el sentido de que la fé no implica solo esta actitud. Una cierta racionalidad, una cierta proposición nuclear. La verdadera entrega vital tiene su exigencia de racionalidad.

P- Para mi la fé es histórica y no trascendente.

R- Es histórica en cuanto se realiza en el tiempo. No puedo decir mas nada, pero su intencionalidad se refiere a un contenido inabarcable en un proyecto humano, histórico.

P- De acuerdo con que el cristianismo no es solo moral, también de acuerdo que tiene sus exigencias morales. De acuerdo que podría convergir o no convergir con el marxismo, en humanismo distinto al marxista (discútase si puede o no). Suponiendo esto otro humanismo podría no convergir, aún si se diga cristiano. Por ejemplo: ahí está el problema que se puede plantear al cristiano en su reflexión con el marxista. La concepción del hombre en un marxismo clásico: el hombre es un individuo de una colectividad que no tiene personalidad individual en el sentido trascendente, en una relación D///H, en una respuesta H///D, etc., entonces esta individualidad está en función de la colectividad y por lo tanto se hace un esto (.) del hombre, que para este otro humanista o para un cristiano resulta incompatible; porque este otro humanista tiene un concepto, del hombre personal, del personal... solidario del hombre que se realiza, construyendo el mundo, pero que se realiza.

R- Lo que ocurre es que tú ya estás dando un Dios teórico. Tu dices a partir de la teoría marxista por ejemplo, a partir de la dimensión moral utópica del marxismo. El concepto marxista usado por tí, (de hombre etc., etc.). Esto es un problema que se plantea a nivel teórico.

P- Me obligas a preguntar si es posible separar la teoría del marxismo.

R- Este es el gran problema. Todo depende de él.

- - - - -

QUE ES LA IGLESIA Y QUIEN ES LA IGLESIA

EQUIPOS 1, 2 y 4

La comunidad de los creyentes en Cristo histórico y trascendente, que se identifica con Cristo por la fidelidad, significa la reconciliación que se va realizando en el mundo, del hombre con el hombre al ser continuadora de Cristo. Comunidad de los que aman y creen en Cristo como revelación de Dios y de este modo signo para el mundo de esta manifestación (signo de salvación). Iglesia continuación de Israel en cuanto convocado o reunido por Cristo.

Para esta reconciliación, no basta la realización de Cristo en la historia, se requiere la vivencia de Cristo trascendente históricamente, vivencia que viene de la conciencia. Los que creen en Cristo conocen esta revelación (ser=saber).

La Iglesia como comunidad sufre contradicciones internas y tiene que asumir la historia como reconciliación y creación; dentro de ella existen diversos grados de concientización (distintos grados de conciencia), de profundizar en la revelación de Dios -- (grados de empeños históricos distintos). También sufre de contradicciones por estar la fe ideologizada, surgiendo varias expresiones de ella, que muchas veces son sectarias por encerramiento de la verdad en un hombre histórico o absolutizar la propia expresión.

Dentro de ella, el profeta anuncia valores y caminos para todos mediante una pedagogía. El profetismo es la capacidad de encontrar la manifestación histórica de Cristo y se hace dentro y fuera de la Iglesia.

Esta comunidad de los que aman es universal y está compuesta por cristianos y no cristianos. Iglesia es Cristo salvando presente en la historia, pero no es signo exclusivo. Cuando la Iglesia encierra entonces el mensaje se torna un signo ineficaz.

Preguntas: Como la Iglesia realiza la reconciliación y como se supera la tensión

profeta y pueblo (o elite y masa). Hay criterios objetivos para determinar la pertenencia a la Iglesia?

Equipo 3

Iglesia es el conjunto de los que históricamente han creído y creen en Dios. No es trascendente, sino histórica con una relación trascendente. No es igual a Cristo, y este grupo cristiano, existe históricamente por voluntad de él; ser Iglesia es entonces vincularse a la experiencia primitiva, y pertenecer a ella es gracia, don, elección divina, no solo decisión nuestra. Fuimos elegidos para significar (anunciar la salvación universal).

PLENARIA sobre Que es la Iglesia y Quien es la Iglesia

- Hay que tratar el tema de la Iglesia desde una visión escatológica, al margen de la existencia revolucionaria, es decir no desde un punto de vista casi idealista, es que la Iglesia no aparece creando conflictos a un militante revolucionario, porque hoy un militante se encuentra con la Iglesia y al hacer un análisis marxista descubre que ella es poder y está dentro de una estructura de producción y es factor alienante. Al militante se le plantea entonces el problema de como una Iglesia condicionada de esa forma puede ser signo, y más aún, signo de qué.

- Signo de Cristo Salvador; si es signo de Cristo no puedo entender la identidad de la Iglesia con Cristo, porque entonces diríamos, Cristo en vez de signo de Cristo. Sería entender significado de signo como igual a.

- La elección del cristiano es a participar de la misma vida de Cristo, es una participación misteriosa en la misma realidad de Cristo y la Iglesia es su plenitud.

No puede haber una identidad absoluta, en cuanto hay una realidad de Cristo personal, pero hay una identidad en el sentido de que Cristo participa de la Iglesia, es su cabeza, la piedra fundamental y el espíritu de Cristo es el que le da vida.

Si usamos la figura de pueblo, Cristo está con él, así como Moisés está a la cabeza de Israel para su liberación; en Cristo esto se realiza mas profundamente dentro de una dimensión de misterio, como en él se produce la liberación que se va haciendo en la historia.

La identidad entonces se da en el cristiano y en la comunidad cristiana y aun en la misma historia como una gradual reafirmación en Cristo, hasta llegar a la plenitud con la venida del Señor, plena comunicación con él de todos los hombres.

Es en este sentido que la Iglesia es signo; Cristo es signo sacramento de Dios y la Iglesia Signo de Cristo, signo sensible y visible, que se hace presente a través de la comunidad.

Así como la humanidad de Cristo es un signo de Dios, que da lugar a confusión y uno los interpretan y se adhieren al misterio y otros en cambio se cierran ante él, así también la Iglesia, da lugar a confusión ya que unos por ella descubren a Cristo y otros se desorientan.

- Entiendo que para hablar de realidades misteriosas que Cristo nos trajo que vino a revelar al hombre, tenemos que usar categorías humanas, que son insuficientes y por eso nosotros jugamos con contradicciones; pero como decíamos hay una participación de Cristo en la Iglesia y viceversa, en el amor, que une a las personas conservandolas distintas y respetando su individualidad.

Con relación a la liberación cuando Moisés volvió del Sinaí trajo a su pueblo el reflejo de Dios, lo que de él había recibido; en el medio universitario nosotros tenemos que hacer algo semejante; no es un pietismo sino una dimensión mística, hablamos de mística de revolución o del proletariado, y el cristianismo no tendrá la suya? Podemos hablar en categorías humanas, pero aceptando esta dimensión ultra-humana que no va a aparecer solo en la Parusia sino que esta divinización del hombre desde ya se manifiesta como en Moisés.

- Yo no acepto la identificación en este sentido: como alguien dijo la Iglesia está sujeta por una estructura, alienada; siendo así no puede identificarse con Cristo, en la medida que va desalienándose es que va buscando esta identidad.
- La Iglesia sería la identidad de la liberación que yo trato de construir en este momento, por este Cristo histórico que forma parte del total que se está construyendo.
- Tenemos que unificar lenguajes. Para un grupo la Iglesia es una comunidad en un momento histórico, un grupo histórico, y ahí no habría problema de identificación, pero para otros, la Iglesia son todos los que aman, entonces no se ve que sentido tiene decir que los que aman son iguales a Cristo, los que aman sean marxistas, budistas, etc., - son identificados con Cristo. Para nadie interesa este problema sino para el cristiano.
Entonces veamos lo que es Iglesia.
- La bandera es un signo de la patria, pero no es la patria misma.
- Signo en categorías teológicas, es sacramento; algo que no solo representa sino que - hace = signo eficaz. La Iglesia está y hace, es eficaz para la salvación, es sacramento de Cristo, salva no por sí mismo sino por otro.
- Hay que transcender lo sociológico. Cristo escogió un grupo que luego lo idealizamos, ya que también tuvo defectos y por esto históricamente esta bien analizar la iglesia como grupo, pero hay que buscar su motivación así como lo hago cuando me adhiero a un grupo político, y ahí nos volvemos a preguntar quien es Cristo. Cristo vino a revelar el Padre, "que te conozcan a tí padre y al que tu has enviado". Hay que buscarlo con humildad, partiendo de la angustia existencial, de la limitación; acercarse al mensaje para acogerlo, así es la pedagogía del AT, el hombre pequeño se acerca y Cristo - les revela el padre; al grupo le dice que va estar con él, que anuncia su mensaje y siga revelando al padre. En un momento hay una adhesión intencional, pero a ella tiene que seguir la conversión hasta decir con San Pablo "No soy yo que vive sino Cristo - que vive en mí". Puede haber solo una adhesión externa o puede ser también con una realidad interior; hay grados de adhesión, según el grado de conversión; no es confundir a Cristo, no es identidad de confusión, no desaparece el cristiano histórico pero si se participa de su vida; es plenitud de amor manteniendo la personalidad.
- Un grupo partió de la angustia existencial del hombre, otro de categorías teológicas sin referirse al hombre concreto, escamoteando el problema. Cristo es Dios, creó la Iglesia, la Iglesia es de Dios y por tanto en cierto modo hay una absolutización de una estructura de dominación concreta fenomenológica. A veces la reflexión teológica parte de un sistema de justificación del status que es a veces de dominación; es un desafío. Si entendemos el fenómeno de fé, Iglesia, dentro de la situación moderna podremos caminar.

Hay posiciones rígidas: 1) Definir la Iglesia y el mundo a partir de sí mismos.
2) Definir la Iglesia a partir del mundo.

Si no abrimos mas el espíritu para considerar los diversos factores, no podremos lograr nada. Tomemos elementos esenciales: el mundo como realidad fundamental. Porque existo o porqué existen las cosas. Ellas existen con Cristo o sin Cristo. El mundo es una manifestación de Dios, hay ya una perspectiva de fé; la historia humana es una manifestación de Dios, en parte como continuidad de todas las demas manifestaciones de la revelación y en parte en continuidad con la creación; en parte también, hay algo - realmente nuevo. Cristo no es un producto de la evolución de los seres humanos o de la materia; como hombre Cristo Dios es la reconciliación del hombre con el hombre, el hombre con la naturaleza, y el hombre con Dios, reconciliación en sí es plena pero hasta donde es total, si El, Cristo es Hombre. Esto nos lleva a averiguar:

- a) Cual es el contenido de la revelación, es Cristo mismo?
- b) Que aporta esta revelación?

Aporta la reconciliación con Dios en cuanto reconcilia hombre-hombre y hombre-naturaleza; en cierto modo Dios está ahí mismo en la historia y por tanto en cuanto que el hombre se reconcilia con el hombre se está reconciliando con Dios;

- c) Cristo es irreductible a la naturaleza humana porque si lo fuera sería solo hombre y entonces crea una comunidad con la misión de anunciar esa reconciliación hombre-hombre, hombre-naturaleza, hombre-Dios, con un espíritu de servicio y promete estar con ella para siempre y crea una conmemoración de esa reconciliación inicial.

Habría que hacer un esfuerzo teológico en el sentido de que para evangelizarse Cristo se reduce al humano, si hay identificación con Cristo y así todos los hombres aman; además en el sentido de qué hacer, si se sigue en teología trabajando con estas categorías abstractas y no comprobadas.

- Sigo amarrado en los dos extremos, aunque mi espíritu está abierto: el peligro de una reducción y el de no atender al contenido profundo de la revelación. Si se quiere salvar algo insalvable hay que reconocer que estamos en un terreno que no es reductible a lo puramente humano y no rechazar categorías llamadas abstractas cuando son categorías para poder explicar. Alguien tocó muy bien el problema en estos términos:

- 1) Si partimos de lo puro existencial, no podemos llegar a Dios.
- 2) Estamos en un camino de misterio, revelado gratuitamente al hombre y tenemos entonces que en aras (motivados) de la fé, no solo con categorías existenciales, ni racionales en un campo que es esencialmente misterioso.

El contenido de la revelación se dijo, es Cristo, la reconciliación hombre-hombre, hombre-naturaleza es la reconciliación hombre-Dios; pero creo más bien que la reconciliación hombre-Dios traería necesariamente la de hombre-hombre, hombre-naturaleza, porque puede haber reconciliación hombre-hombre, hombre-naturaleza y sin embargo no haber ipso facto reconciliación hombre-Dios ya que es posible que el hombre se niegue; el hombre tiene la obligación, la exigencia de adorar a Dios pero esta reconciliación con Dios es mentira si ese hombre no ama al hombre, y si ese amor no es con deseo de eficacia, con todo el esfuerzo científico, etc. La naturaleza y el hombre son mediación de adoración, pero no se opera ipso facto la reconciliación hombre-Dios.

- Reconciliación hombre-hombre, es apenas exigencia de reconciliación con Dios o es la reconciliación misma. La reconciliación hombre-hombre por el hecho de la encarnación lleva inevitablemente la reconciliación hombre-Dios, pero puedo o no saberlo, pero la fidelidad de la reconciliación con el hombre lleva inevitablemente a la reconciliación con Dios; esta no es con el hombre y la naturaleza.
- Quien me dice que la reconciliación con el hombre y la naturaleza es verdadera, que no hay egoísmo, etc., Cristo.
- Como saber que la reconciliación hombre-hombre es verdadera y lleva a una reconciliación con Dios y como saber que mi reconciliación con Dios es verdadera y se ha hecho ya con el hombre, es la humildad, la pobreza ante Dios.
- Si Cristo reconcilia hombre-hombre, hombre-naturaleza, él transmitió a la naturaleza y al hombre un potencial de reconciliación que se va haciendo indisoluble, porque se reconcilió con el hombre y la naturaleza y al mismo tiempo no con Dios, entonces para que buscar a Dios en ellos.
- El hombre en la medida que realiza valores camina hacia Cristo que es la plenitud de ellos, entonces lo que le toca al hombre es asumir a Cristo.
- San Pablo dice de Cristo que él alcanzó, aprendió a obedecer por el sufrimiento y así Dios le glorificó. Un teólogo interpreta que es posible admitir en Cristo una cierta división y que la reconciliación consigo mismo, con su misión en la historia, se produce por el sufrimiento, por su muerte, obediencia al padre y es por eso por lo que -

Dios padre, lo coloca como ese hombre perfectamente reconciliable.

- En cuanto a reconciliación San Pablo dice a los gentiles: "Ustedes estaban separados de otro pueblo, del pueblo de Israel, pero Cristo con su muerte ha derribado el muro que separaba a los dos pueblos y ahora son uno solo", es decir, para San Pablo la reconciliación con Dios, así que la salvación en su sentido último, se da cuando los dos pueblos de la separación llegan a lo mismo, a uno solo en Cristo. La reconciliación es un don, es esa paz de la escritura en el último día.
- Es absurdo que no haya reconciliación con el hombre y la naturaleza y no haya con Dios al mismo tiempo, pero hay que aclarar que significa reconciliación hombre-hombre, hombre-naturaleza; esta reconciliación no puede estar cerrada a Dios; también hay que ver que significa la redención para sustentar mejor la afirmación.
- Si la muerte de Cristo fué la reconciliación, su reconciliación, ella no es plena por su muerte personal, sino que la muerte está en la propia historia de la humanidad; reconciliación de la humanidad a través de nuestras muertes y ella se incorpora a la de Cristo.
- Si mi reconciliación con hombre y naturaleza significa también con Dios exponer a Dios justificando todo, Dios como imprescindible a la historia y afirmar esto sería negar la absoluta caoticidad de la realidad, la cual para mí se presenta como caótica y no sé donde está este Dios y no sé donde es que se van a confundir las reconciliaciones hombre-hombre, hombre-naturaleza, hombre-Dios.

- - - - -

III PARTE: Dada la Realidad del medio analizado y teniendo en cuenta la ubicación de la fe y de la Iglesia, cual es el papel del Movimiento y como puede cumplirlo?

La Pastoral debe cumplir algunas exigencias. Tener una fidelidad a Dios y al hombre, asumiendo la consciencia histórica, recuperar la unidad elite-masa, volver a la historia y buscar el destino de la Iglesia y de A. Latina. La JUC con relación a la Iglesia debe criticarse junto con ella, mantener una integración y ser profeta dentro de ella; ese profetismo asumirá la crítica de la consciencia histórica y de la consciencia universitaria y tratará de mostrar un camino pedagógico para todos. Debe educar para ser fiel a la realidad, debe exigir un compromiso consciente y un análisis de esa realidad, educar en la interiorización de ese compromiso y a continuar las confrontaciones de las diversas interiorizaciones, con un espíritu de conversión, de amor con un mínimo común para la reflexión. Esto puede quizá ser alcanzado por la Revisión de Vida.

Debe llevar a los militantes a situarse en la revolución latinoamericana; tiene que ser señal de salvación en Cristo y esta señal, es la praxis revolucionaria que llevará adelante el proceso de liberación. Debe crear un lenguaje apto para la explicitación de la fe. En el plenario se tomó como punto de discusión, antes de discutir sobre la pedagogía, el punto de si el movimiento de JUC tiene o no que llevar a un proceso revolucionario. En la discusión de este problema se manifestaron tres líneas:

- 1) Basada en el equipo 3 que afirmaba que el movimiento era un grupo político no específico, no partidario. Cuando la Iglesia en Medellín optó por un trabajo de liberación, confirmó esta línea, que la revolución es una mudanza radical de valores, de estructura económica y social; hoy la JUC es un ghetto en la medida que no asume estos valores, y no una vanguardia, donde profeta y pueblo esten unidos, a través de actitudes pedagógicas y al mismo tiempo con toda la Iglesia universal y no solamente dialogar en la medida que es interesante para el movimiento.
- 2) Su concepción es que el movimiento debe asumir el nivel de la consciencia histórica del medio, para reubicar la experiencia de fe; a veces se parte de un compromiso político ya asumido por los militantes en este caso debe tomarlo para plenificarlo, si no es así, tendrá que llenar una función supletoria y traducirse en un grupo político (como lo mencionado antes), ubicando la consciencia histórica, surgirá la pedagoga-

gía propia para llevar al proceso que está dando.

- 3) Afirma que el movimiento no tiene que ayudar como elemento esencial a asumir un compromiso, sino que esto lo tiene que hacer un grupo político. La JUC en cuanto tal no tiene que dar testimonio, pero tiene que llevar a un proceso revolucionario por la pedagogía de un profetismo.

No hubo tiempo para profundizar estas líneas, pero hubo un acuerdo tácito en cuanto que el movimiento se define por su historia, y esta nunca está terminada. Una definición puede cerrar la dinámica del movimiento y sus términos podrían entenderse en términos equívocos. Hay que decirse entonces que nos definimos por la propia historia. La definición tiene que ser fuente de apertura y no de encerramiento.
